

Colectivo FUGA, founded by Jairo Mena Herrera, Efrén Rojas Endara, and Wilman Trujillo Páez, was established in the city of Otavalo, Ecuador in 2014 as an attempt to recuperate visual actions developed in the public sphere. The group grew out of encounters with numerous artists from different backgrounds, though Otavalo is largely indigenous. This provided a broad vision of cultural practices regionally and an ability to share, discuss, and reflect on the specific role of art in the local, social and political setting. Art as a social process can configure people's sensibility and imaginary by transmitting the history of those who have lived and forged the local past. This social aspect is expressed through ideologies, utopias, symbols, rituals, myths, and sociocultural practices. Confronted with the risk of losing popular memories, the collective FUGA employs processes for the reconstruction of group memories; the collective reflects on the role, forms, and materials of memories, and aims to produce a method that allows reconstruction without losing memories in the context of current information..

The collective translates its practices into profound, shared reflections, which are laid bare upon contact with local participants. As FUGA notes, it is important to understand that the members of the collective are born into, and are formed by a community setting in which conversation is the convergence that channels reflection. This is mediated not only by their own indigenous identities, but also by the fact that southern Quito, where this project was first situated is an area of manual laborers and recent migrants, many with strong ties to indigenous communities, and lies in the shadow of the colonial center, a UNESCO World Heritage Site that brings in millions in tourism dollars that holds an administrative and financial stronghold on what is defined as culture and history in this small Andean nation.

FUGA's *Museo incorruptible* [Incorruptible Museum] project was part of the ongoing community arts festival al zur-ich (2014) in southern Quito and was developed in three fundamental stages. First, FUGA approached local geographies by diagramming the imaginary plane through published visual and oral histories of the Guajaló neighborhood in southern Quito. Then they conducted interviews in strategic places (houses, churches, plazas, public and private institutions) with community members ranging in age from 18 to 80, via talking points such as: the history behind the neighborhood's name, trade, funeral rites, neighborhood celebrations, transportation, popular games, and public figures, among others. Finally, FUGA collated the results of these first stages into eleven illustrations that created an historic timeline of Guajaló. The designs emulate the Quechua chronicler Felipe Guamán Poma de Ayala (whose drawings depict the native vision of the Andean world and make it possible to reconstruct aspects of post-conquest Andean society). Through this project, local narrators took back possession of their historical memory, much like Guamán Poma, a memory that was never reflected in any existing texts or research on their neighborhood. Their stories were stamped on ceramic floor tiles and installed in the plaza next to the church, a historic meeting place in Guajaló.

UN PORQUE DE GUAJALO



LA INVESTIGACION EN EL BARRIO NOS DICE QUE EL NOMBRE DE GUAJALO SE TRATARIA DE UN LUGAR DE HUACAS, UN SITIO SAGRADO DONDE REPOSABAN RESTOS ARQUEOLOGICOS QUE ENCONTRARON HABITANTES DEL SECTOR.

Colectivo FUGA, "Un porque de Guajaló" [One meaning of Guajaló] from *Museo incorruptible*, 2014, graphics on ceramic tiles. Project supported by al zur-ich XII Encuentro de Arte y Comunidad (2014), Quito, Ecuador.

In the *Incorruptible Museum*, memory resides in these images. It is necessary to observe and recall community memory parallel to the written history as told by voices external to the neighborhood. The images represent the local culture that survives in oral memory and that still retains its generational links and value. This exercise of recollection becomes a self-delegated responsibility for the children and grandchildren to shoulder and combines self-worth, historical-cultural family memory, the value of community work, and symbols of moving forward together. An edited archive of the interviews, documentation, and audiovisuals was submitted to the neighborhood leaders and family members who collaborated in the project. The project represents the importance of neighborhood memory in the construction of a lasting, incorruptible cultural archive.

FUGA, fundado por Jairo Mena Herrera, Efrén Rojas Endara y Wilman Trujillo Páez, nace en la ciudad de Otavalo, Ecuador, en 2014 en un intento por recuperar las acciones plásticas desarrolladas en el ámbito público, así como en el encuentro de un numeroso grupo de artistas de diferentes localidades, aunque Otavalo es en su mayoría indígena. Esto último contribuye con una visión amplia de las prácticas culturales en la región, además de la habilidad de compartir, debatir y reflexionar las necesidades puntuales, no solo de las prácticas artístico-culturales, sino del papel del arte en el conjunto social-político local. El arte como proceso social configura sensibilidad e imaginarios del pueblo transmitiendo la historia de los pueblos de quienes la han vivido y hecho. Este aspecto social se expresa por medio de ideologías, utopías, símbolos, rituales, mitos y prácticas socioculturales. El colectivo trabaja de cara al riesgo de la pérdida de memorias populares, mediante procesos de reconstrucción de memorias grupales, reflexionando su papel, formas, materiales y una manufactura que permita reconstruirlas sin pérdidas en el contexto de las curvas de la información.

El colectivo traduce sus prácticas en profundas reflexiones compartidas, desvestidas en contacto con congéneres locales. Como observa FUGA, es importante comprender que los miembros del colectivo nacen y se construyen desde un escenario comunitario real, en donde la palabra es el nodo que canaliza la reflexión desde la cual se construyen intentos por transformar el espacio local. Esto está mediado no solo por sus propias identidades indígenas, sino también por el hecho de que el sur de Quito, donde este proyecto se ubicó por primera vez, es un área de obreros y migrantes recientes, muchos con fuertes lazos con las comunidades indígenas. También se encuentra a la sombra del centro colonial, un Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO que produce millones en dólares del turismo y que tiene una fortaleza administrativa y financiera en lo que se define como la cultura y la historia en esta pequeña nación andina.

El proyecto *Museo incorruptible* de FUGA fue parte de un festival de arte comunitario al zur-ich (2014) en el sur de Quito y se desarrolló en tres etapas fundamentales. 1) Acercamiento al espacio geográfico local diagramando un plano imaginario a partir de la información visual y narrativa publicada acerca de la historia del barrio Guajaló. 2) Entrevistas en puntos estratégicos (hogares, iglesias, plazas, instituciones públicas y privadas) a pobladores de entre 18 y 80 años, mediante un sistema de diálogo como: el porqué del nombre del barrio, comercio, ritos funerarios, celebración de fiestas, medios de transporte, juegos populares o figuras públicas, entre otras preguntas. 3) Cotejo de los resultados de las primeras etapas, que desembocan en la creación de once ilustraciones formalizadas como una línea de tiempo sobre la construcción de un barrio del Sur de Quito. Los diseños emulan el estilo del cronista quechua Felipe Guamán Poma de Ayala (cuyos dibujos muestran la visión indígena del mundo andino y permiten reconstruir aspectos de la sociedad peruana después de la conquista). En este proyecto los relatores locales “reconquistan” su memoria histórica tanto como Guamán Poma, la cual no figura en ningún texto ni forma parte de ninguna investigación sobre la creación del barrio. Los relatos se estamparon en cerámicas (baldosas) y se ubicaron en la plaza junto a la iglesia, punto de encuentro de sus habitantes desde el Guajaló de antaño.

UN PORQUE DE GUAJALO



LA INVESTIGACIÓN EN EL BARRIO NOS DICE QUE EL NOMBRE DE GUAJALO SE TRATARÍA DE UN LUGAR DE HUACAS, UN SITIO SAGRADO DONDE REPOSABAN RESTOS ARQUEOLÓGICOS QUE ENCONTRARON HABITANTES DEL SECTOR.

Colectivo FUGA, “Un porque de Guajaló” del *Museo incorruptible*, 2014, baldosas cerámicas. Proyecto apoyado por al zur-ich XII Encuentro de Arte y Comunidad (2014), Quito, Ecuador.

En el *Museo incorruptible* la memoria reposa en estas gráficas. Es necesario ver y recordar la memoria comunitaria paralelamente a la historia escrita por voces ajenas al barrio, donde la cultura local que sobrevive es la memoria oral que todavía tiene valía generacional y la responsabilidad que hijos o nietos se auto-delegan, conjuga orgullo, memoria histórica-cultural familiar, valor del trabajo comunitario e índices de progreso. El material que se entregó a la directiva del barrio y a los miembros de las familias que colaboraron en el desarrollo de la investigación es un archivo editado de las entrevistas, documentación y audiovisuales. El proyecto representa la importancia de la memoria de barrio en la construcción de un archivo cultural incorrupto que perdura en el tiempo.